

ANCONA.

HISTORIA
DE
YUCATÁN

1

F1376

A5

v.1

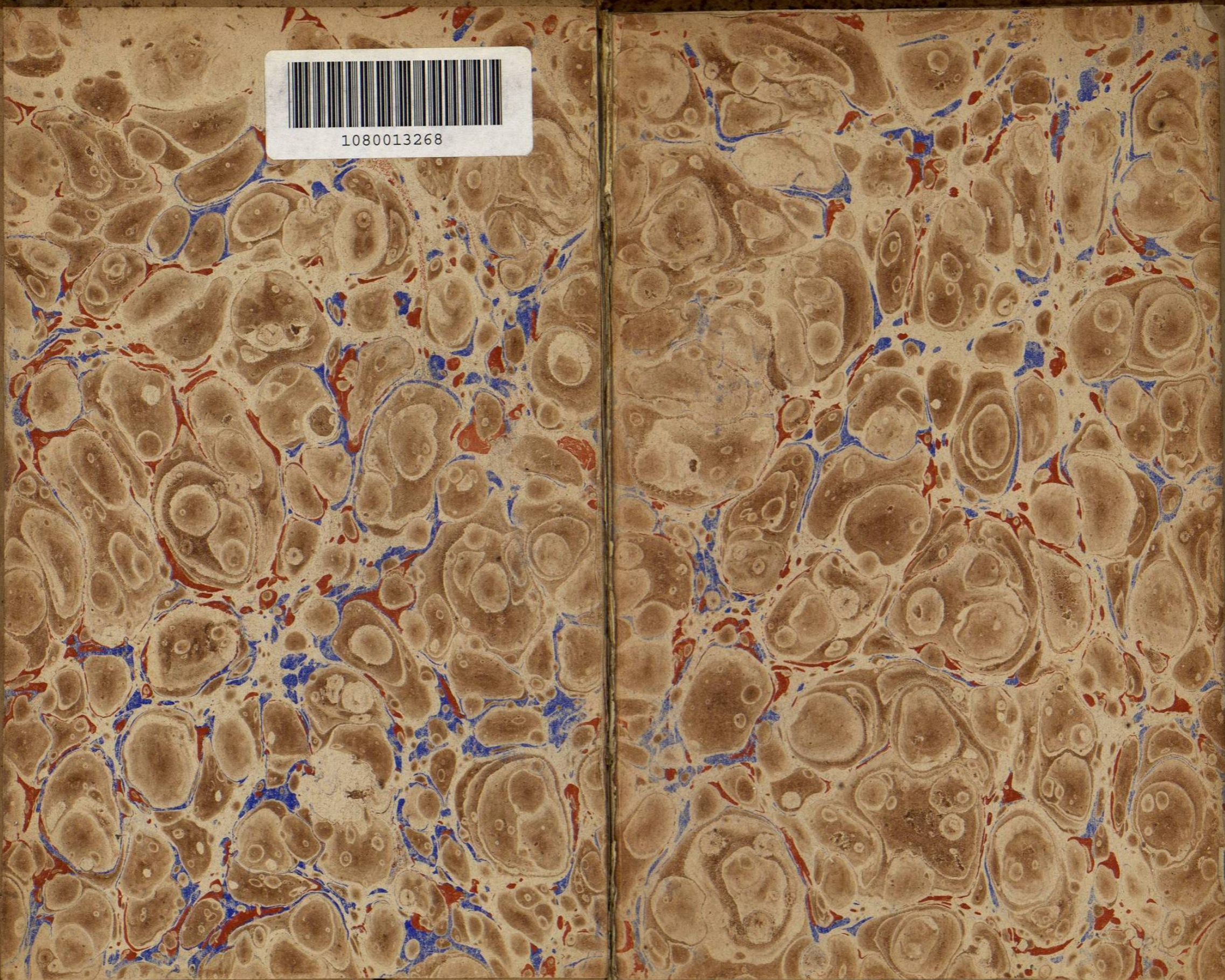
1889

R. C.

125252



1080013268



unaf

Pp

HISTORIA DE YUCATÁN

PARTE PRIMERA

HISTORIA ANTIGUA

HISTORIA DE YUCATAN

PARTE PRIMERA

HISTORIA ANTIGUA



E. Ancona



EDITOR.—MANUEL HEREDIA ARGÜELLES

HISTORIA
DE
YUCATÁN

DESDE LA ÉPOCA MÁS REMOTA
HASTA NUESTROS DÍAS

POR
ELIGIO ANCONA

SEGUNDA EDICIÓN

TOMO PRIMERO

BARCELONA
IMPRENTA DE JAIME JEPÚS ROVIRALTA

CALLE DEL NOTARIADO, NÚM. 9

1889

F.1376

A5

V.1

1889

Reservados los derechos de
propiedad del autor, conforme
á la ley.



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

155685

PREFACIO DEL EDITOR

Muy natural me parece poner al frente de ciertas obras literarias, destinadas á vivir largos años y á ser consultadas á cada paso por los literatos, los poetas, los historiadores y, en general, por los hombres estudiosos de las generaciones que vengan; muy natural me parece, digo, poner al frente de esas obras algunas noticias acerca de sus autores, para evitar que suceda en lo porvenir lo que hoy con muchos hombres de las edades pasadas, á quienes sólo conocemos por las bellísimas producciones de su ingenio.

En esta creencia, pues, y deseoso de dar como prefacio de la HISTORIA DE YUCATÁN, que hoy edito, la biografía de su autor, reproduzco á continuación de estas líneas la que publicó el distinguido literato D. Francisco Sosa en la capital de esta República, tanto porque la encuentro sobria, cuanto porque la juzgo escrita con la mayor imparcialidad.

Mérida, enero de 1889.

Manuel Heredia Argüelles.

ELIGIO ANCONA

Nació en la ciudad de Mérida, capital del Estado de Yucatán, el día 1.º de diciembre de 1836.

Hizo sus estudios preparatorios en el Seminario Conciliar de San Ildefonso, y los de Jurisprudencia en la Universidad Literaria del Estado, habiéndose recibido de abogado en 1862.

Ancona ha sido sucesivamente Regidor del Ayuntamiento de Mérida, Secretario del Gobierno de Yucatán, Diputado al Congreso de la Unión, Gobernador interino de Yucatán (1868), por nombramiento del Sr. Juárez, y por último Gobernador constitucional del mismo Estado, electo en 1875. Desempeñó aquella magistratura hasta el triunfo de la revolución iniciada en Tuxtepec.

Pertenece por sus ideas, desde el comienzo de su carrera pública, al partido liberal; contribuyó á la restauración del gobierno republicano, y ha tomado parte en la redacción de los periódicos políticos *La Sombra de Morelos*, *La Razón del Pueblo*, *La Juventud*, *La Soberanía Popular*, *El Eco del Comercio* y otros, distinguiéndose siempre por la moderación de sus escritos. Ancona jamás ha descendido en la Prensa al terreno de los desahogos y de las injurias personales, y revélase siempre en sus producciones que son hijas del estudio y de la meditación.

Como literato, ha publicado diversos artículos en *La Guirnalda*, *La Burla*, *El Album* y otros varios periódicos yucatecos, en los que también dió á luz dos ó tres poesías al principio de su carrera. Más tarde abandonó por completo el cultivo de la Poesía.

Débenle cinco novelas originales: *La Mestiza*, *La Cruz y la Espada*, *El Filibustero*, *Los Mártires del Anáhuac* y *El Conde de Peñalva*, la primera de costumbres y las restantes históricas. Dos de

ellas, *La Cruz y la Espada* y *El Filibustero*, merecieron ser reimprimadas, en París, en la acreditada Biblioteca de los Novelistas, junto á las de los más reputados escritores europeos.

Ni la participación que Ancona ha tenido en los negocios públicos, hasta llegar á ser el primer magistrado de su país natal, ni el buen éxito que como novelista y como dramaturgo alcanzara, le dan á nuestro juicio mejores títulos que los que acaba de adquirir con la publicación de la obra intitulada: *HISTORIA DE YUCATÁN, DESDE LOS TIEMPOS MÁS REMOTOS HASTA NUESTROS DÍAS*.

La empresa acometida por el Sr. Ancona es de aquellas que demandan grande aliento y la posesión de ciertas cualidades, no comunes, por cierto, á la mayoría de los escritores. Por eso, al llevarla á feliz término, ha conquistado distinguido y honroso puesto entre los muy contados autores mexicanos que se han dedicado á los difícilísimos estudios de la historia patria.

Conocemos muy de cerca al Sr. Ancona, y no nos ha sorprendido el buen éxito que ha alcanzado.

Para las investigaciones históricas se requieren la calma y el reposo que no pueden encontrar aquellos que viven, bien sea en medio de las luchas de la política, ó bien entre los placeres de la sociedad; es menester que el ánimo sereno y tranquilo examine y aquilate los hechos á la luz de un criterio desapasionado y enteramente filosófico; se necesita gran perseverancia para no desmayar en la inquisición de documentos fehacientes, inquisición que en nuestro país presenta dificultades sin cuento, y es preciso también que el escritor posea aquella facilidad y corrección de estilo que hacen agradables aun las más áridas disertaciones. El Sr. Ancona, por carácter, por educación, por hábito, atesora esas y otras muchas y recomendables prendas. Aun en los días de agitación política ha sabido conservar el reposo al discutir en la Prensa ó al afrontar las censuras de sus actos como gobernante; ama la verdad, y procura siempre que ella resplandezca en sus obras; de sentimientos levantados, sabe hacer justicia á amigos y enemigos; escritor correcto, rarísima vez se halla en las páginas por él trazadas

giros ó frases provinciales, ni mucho menos palabras que no estén aceptadas por los autores dignos de respeto como buenos hablistas.

No es este el lugar en que debe analizarse la HISTORIA DE YUCATÁN, del Sr. Ancona, y por lo mismo nos hemos limitado á señalar las principales dotes que él posee como historiador. Sabemos muy bien que en toda obra humana hay defectos y errores, y no consideramos exenta de ellos la del Sr. Ancona. Algo pudiéramos decir á este respecto, si en vez de unos apuntamientos biográficos estuviéramos formando un juicio crítico; pero no es hoy ese nuestro propósito, y nos complacemos en repetirlo: tiene el escritor yucateco muchas y muy excelentes cualidades que le hacen acreedor á especial mención en una obra destinada, como la de que forma parte esta noticia, á dar á conocer á los que en los diversos ramos que constituyen el saber humano dan honra á México.

México, 1881.

Francisco Sosa.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la historia patria es una necesidad tan universalmente reconocida en los pueblos cultos, que creeríamos hacer una ofensa al lector de estas páginas si nos propusiéramos demostrarla. Por desgracia nuestra, en Yucatán no hay un libro que llene por completo esta necesidad; porque si bien poseemos trabajos de un mérito indisputable sobre nuestra historia, así de escritores nacionales como extranjeros, no hay uno solo que la haya abrazado en su conjunto. Sólo se ha acometido una empresa de este género en un compendio que se ha publicado para el uso de las escuelas; pero los estrechos límites á que su autor se redujo voluntariamente, están muy lejos de satisfacer á la necesidad de que venimos hablando.

La Historia, para llenar el importante objeto que tiene en la vida social, no debe limitarse á una relación más ó menos detallada de los sucesos acaecidos en el país de que se ocupa. Debe comprender, además, un cuadro, tan completo como sea posible, de la índole, de los usos y costumbres de cada una de las razas que en diversas épocas lo han habitado; de su religión, de sus leyes, de sus dotes morales é intelectuales, de sus progresos en las ciencias y en las artes, de las causas que han influido en sus revoluciones, de las cualidades que posee para elevarse, de los obstáculos que impiden su desarrollo, de todo aquello, en fin, que redunde en gloria suya ó que pueda utilizar algún día para engrandecerse y mejorar su condición. Todos estos grandes objetos de la Historia, de que sólo hemos hecho una enumeración ligera, están tratados, por lo que respecta á nuestro país, en multitud de escritos que en